

El INE corrige dos décimas a la baja el crecimiento de 2025, hasta el 2,6%

La menor pujanza del gasto de las familias y de las exportaciones explica el retroceso, que también afecta al dato de 2023, aunque mejora la tasa de 2024

LAURA DELLE FEMMINE
Madrid

El desempeño económico de España ha sido de los más destacados entre las grandes economías del mundo en los últimos años. También el pasado ejercicio, 2025, sorprendió el vigoroso 2,8% que se apuntó en un escenario complejo y en contraste con una zona euro estancada, tasa que sin embargo el Instituto Nacional de Estadística (INE) recorta ahora en dos décimas. En su revisión anual de la contabilidad nacional, publicada ayer, el organismo ha corregido al 2,6% el crecimiento del PIB nominal del pasado ejercicio debido a una pujanza algo menor de lo estimado tanto en la demanda interna, con un consumo de las familias menos vigoroso que el estimado, como en la externa. También ha recortado el avance de 2023, pero ha mejorado el de 2024.

“En realidad, no hay un cambio muy significativo; 2025 ha sido algo menos dinámico, pero el nivel de PIB a final de año en términos reales sigue siendo el mismo”, puntualiza María Jesús Fernández, investigadora sénior del centro de estudios Funcas. “La cifra se ha revisado a la baja, pero la de 2024 se ha revisado al alza. Al final, el efecto es neutro”.

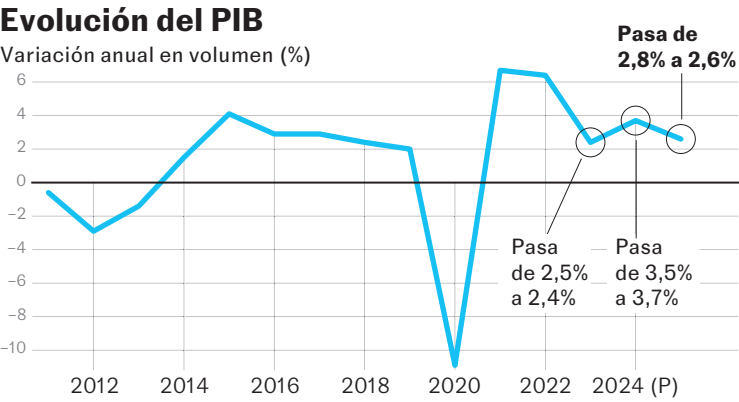
Estos cambios responden a las revisiones que el INE realiza con frecuencia anual y abarcan periodos de tres ejercicios. La tasa de variación anual en volumen del PIB para 2023 se ha revisado una décima a la baja, del 2,5% al 2,4%. La de 2024 en cambio, se ha revisado dos décimas al alza, hasta el 3,7%. Y la de 2025 se ha recortado en la misma cuantía, del 2,8% al 2,6%. Fernández explica que no le ha sorprendido tanto la corrección en las tasas de crecimiento como los cambios que han registrado algunos componentes del lado de la oferta. La construcción, en los tres años que abarca la revisión, ha sufrido un recorte a la baja —aunque en 2025

se ha revisado al alza—. Al contrario, dentro de los servicios, la información y comunicaciones y actividades profesionales han crecido más de lo estimado, mientras que la hostelería y el comercio lo ha hecho menos. “Son unas cifras cualitativamente mejores que las anteriores, en el sentido de que son todavía más dinámicos los servicios de mayor valor añadido y mayor contenido tecnológico”.

Aun así, casi todas las actualizaciones del PIB desde la pandemia hasta ahora habían sido al alza. “Con las nuevas series, me atrevería a decir que el panorama es algo peor para el ministerio [de Economía], que quiere transmitir que el modelo productivo está cambiando, porque el crecimiento en 2025 es menor y la productividad ha avanzado menos”, dice Miguel Artola, profesor en el departamento de Ciencias Sociales en la Universidad Carlos III.

El Gobierno, en dificultades por la crisis de Ceuta y debilitado por los múltiples casos judiciales que acechan al PSOE, ha tenido en las variables macroeconómicas un comodín para reivindicar la gestión de su mandato. En estos años, España ha sido el gran socio europeo que más ha crecido y ha sacado pecho de haber corregido muchos de los desequilibrios que agudizaron la crisis vivida a inicios de siglo. Artola esperaba una considerable revisión al alza para 2024 que tuviera un efecto arrastre el año siguiente, y una mejora más intensa de componentes como el sector servicios y sobre todo de la construcción. “El comportamiento de la construcción sigue siendo una especie de enigma, aunque es cierto que sus indicadores coyunturales son muy volátiles”, agrega.

Manuel Alejandro Hidalgo, profesor de Economía en la Universidad Pablo Olavide de Sevilla e investigador de Esade EcPol, coincide en la complejidad que existe para estimar la aportación de la construcción a la economía. “Es



Principales componentes		Serie actualizada	Serie anterior
Demanda			
Gasto en consumo final		2,9	3,1
- Gasto en consumo final de los hogares		3,1	3,4
- Gasto en consumo final de las AAPP		2,4	2,4
Formación bruta de capital		6,0	5,8
Exportaciones de bienes y servicios		2,6	3,6
Importaciones de bienes y servicios		5,5	6,2
Aportación de la demanda interna		3,4	3,5
Aportación de la demanda externa	-0,8		-0,7
Oferta			
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca		11,9	1,2
Industria	0,6		2,3
Construcción	6,0		5,6
Servicios	2,5		3,2
PIB	2,6		2,8

Fuente: INE



Contenedores en el Puerto de Barcelona, el día 3. KIKE RINCÓN (EP)

muy difícil de medir. ¿Cómo se valora un edificio que está por construir? Se usan muchos supuestos que después se tienen que reajustar”, explica. “La estimación del PIB tanto en España como en otros países no deja de ser una contabilidad algo creativa. La variación del crecimiento de 2025 es muy pequeña y entra dentro de lo que la mayoría nos esperábamos. Además se compensa un año con otro: dos décimas de crecimiento que en lugar de imputarse a 2025 se imputan a 2024”. El empeoramiento de la tasa estimada para 2025 se debe a que el INE estima una menor contribución tanto de la demanda interna (3,4%, frente al 3,5% previo) como de la externa (-0,8%, frente al -0,7%).

El gasto en consumo de las familias, uno de los grandes impulsores del crecimiento en los años recientes, resultado de la mejora de salarios y empleos a lomos de un fuerte incremento poblacional por los flujos migratorios, habría avanzado un 3,1% y no un 3,4% como apuntaba la estimación anterior. La tasa de variación del gasto en consumo final de las Administraciones Públicas, en cambio, se mantiene invariable en el 2,4%.

El comportamiento de las exportaciones, por su parte, fue mucho más modesto de lo que había sido previsto: un 2,6% frente al 3,6% de la serie anterior. No obstante, esta corrección ha sido en buena parte compensada por una revisión a la baja también en las importaciones de bienes y servicios, del 6,2% al 5,5%.

La revisión del avance de la formación bruta de capital, es decir la inversión, ha sido en cambio positiva. La tasa se situó en el 6%, dos décimas más que el 5,8% anterior. Este concepto es clave en la medición del PIB y se refiere al cambio de valor que registra de un periodo a otro el *stock* de bienes que las empresas adquieren y no venden. En cuanto a sectores, la construcción mejoró dos décimas, hasta el 6%, la agricultura pegó un salto del 1,2% al 11,9%, mientras que la industria y los servicios registraron contracciones.

En la revisión del año pasado, el organismo había incrementado en tres décimas la tasa de crecimiento de 2024, hasta el 3,5%, que ahora vuelve a elevar al 3,7% gracias a la mejor aportación tanto de la demanda externa como de la interna, y la de 2022 (6,4%), aunque recortó el avance del PIB de 2023 en dos décimas, hasta el 2,5%.